

Guión para programa interactivo

Las ciudades arqueológicas de Campeche

Museo Arqueológico de Campeche

Noviembre 2000

S01

Balamkú

S01P1

El templo del jaguar

Con las palabras mayas *balam*, jaguar, y *ku*, templo, fue bautizado este sitio arqueológico, registrado en 1990 al atenderse una denuncia de saqueo. Balamkú es un relevante asentamiento del periodo Clásico, cuando la región sureste del estado de Campeche, que incluye sitios como Calakmul, La Muñeca y El Palmar, recibió una fuerte influencia de El Petén guatemalteco.

S01P2

Los grupos arquitectónicos

El sitio arqueológico tiene una extensión de dos kilómetros cuadrados, y está compuesto por tres conjuntos arquitectónicos, conocidos como el Grupo Sur, el Central y el Norte; sólo los dos primeros han sido excavados parcialmente. El principal atractivo del sitio es un gran friso de estuco localizado en el interior de la llamada Casa de los Cuatro Reyes, que forma parte de una plaza localizada en el Grupo Central.

S01P3

Los Cuatro Reyes de Balamkú

El friso de estuco policromado de la Casa de los Cuatro Reyes muestra cuatro escenas de personajes que emergen de las fauces abiertas de dos cocodrilos y dos sapos, que descansan a su vez sobre grandes mascarones que representan al “monstruo de la tierra”. Entre cada uno de los mascarones se encuentra un jaguar con rostro de reptil, tres en total, que parecen estar dispuestos para el sacrificio.

S01P4

El significado del friso

El friso de Calakmul ilustra en detalle la concepción antigua del inframundo, casa del Sol nocturno y sede de un paraíso acuático. La escena muestra, además, que el ciclo de un gobernante se equipara al ciclo del Sol: la ascensión al trono es ilustrada por el rey que sale de las fauces de un reptil de la misma forma en que el Sol sale de la boca de la Tierra, mientras que la muerte del rey es vista como una puesta de Sol, cuando cae en la boca del monstruo terrestre.

S01P5

Atractivos culturales y naturales

El friso no es el único atractivo de Balamkú, que cuenta también con edificios construidos con fachadas de mosaico de estilo Río Bec. Para llegar a este lugar se toma la carretera federal 186 de Escárcega a Xpuhil; la desviación al sitio está en el kilómetro 93,

muy cerca de los límites de la reserva de la biosfera de Calakmul, que es el área de protección ecológica de bosque tropical más grande de México.

S02

Becán

S02P1

Las exploraciones del sitio

En 1934, una exploración organizada por la Carnegie Institution de Washington, Estados Unidos, exploró y describió por primera vez la zona de Becán, aunque el primer proyecto arqueológico de gran alcance no tuvo lugar hasta 1969. Los estudios sobre el sitio, a cargo de investigadores mexicanos y extranjeros, se han continuado hasta la actualidad, y han integrado en fechas recientes a las poblaciones indígenas refugiadas y locales.

S02P2

La muralla de agua

La principal característica de Becán es el gran foso que rodea por completo, con siete entradas, al centro cívico ceremonial, dentro del cual se distribuyen templos y palacios organizados alrededor de tres grandes conjuntos, conocidos como el Este, el Centro Norte y el Oeste. Fuera del área protegida existe gran cantidad de construcciones menores que sirvieron como habitación, graneros, santuarios y terrazas agrícolas cuya producción sustentaba al grupo gobernante.

S02P3

Una prolongada ocupación

La ocupación de la ciudad de Becán se extiende a lo largo de muchos siglos, y la secuencia de su construcción y población queda testimoniada en la extensa actividad constructiva y en los cambios y tradiciones de sus materiales culturales, en particular de la cerámica. Así, se ha determinado que la primera ocupación de la zona tuvo lugar hacia el año 500 antes de Cristo, y se continuó hasta el Postclásico tardío, entre 1250 y 1520.

S02P4

Monumentos relevantes

Algunos de los principales edificios de la zona son la Estructura I, con dos altas torres características del estilo arquitectónico Río Bec, y que quizá tuvieron uso como observatorio astronómico; la Estructura III, con mascarones en estuco del dios solar; y la Estructura IV, construida sobre una gran plataforma, con cuartos decorados con mascarones de la deidad celeste Itzamná y con pequeñas crujías destinadas a sirvientes o utilizados como almacén.

S02P5

Un sitio estratégico

Becán alcanzó su máximo esplendor durante el periodo Clásico tardío (entre los años 600 y 700 de nuestra era), época a la que pertenecen la mayoría de edificios cuyos restos aún se conservan. Un par de siglos después, la ciudad presenció un notable crecimiento

demográfico, acompañado por influencias culturales de grupos chontales de la costa del Golfo, que quizá utilizaron al sitio como puerto de comercio con ciudades situadas más al sureste.

S03

Calakmul

S03P1

Portentos centenarios

Ya en 1933, el erudito Enrique Juan Palacios describía así a esta ciudad: “Allí está Calakmul bajo el dosel del bosque ingente que se dilata como el mar hacia todos los horizontes. Pasmosa acumulación de obeliscos labrados y pirámides de portentosa altura que sobresalen de las copas de los árboles centenarios, sin preocuparse de las acechanzas del ágil jaguar que discurre a su sabor entre los laberintos de plazas y edificios”.

S03P2

El esplendor de la ciudad

Se dice que Calakmul fue en su época de esplendor (hacia los siglos VII y VIII de la era cristiana) la mayor ciudad del área maya, con una población casi 40 por ciento mayor que Tikal, su rival cercana. El sitio abarca una superficie de 70 kilómetros cuadrados, y posee más de siete mil estructuras, incluyendo plataformas, pirámides, palacios, murallas, sascaberas (canteras de roca caliza), chultunes y aguadas (sistemas de almacenamiento y distribución de agua).

S03P3

Las ciudades de la creación

En el diseño de su espacio urbano, los mayas buscaban reproducir el paisaje sagrado del mito de la creación del mundo; la superficie de la plaza representa el mar primordial, y las pirámides que la rodean, montañas sagradas donde moraban los ancestros y las deidades. Las escalinatas que bajan de las cimas de esas montañas formaban caminos entre el mundo humano y el mundo sobrenatural, donde los gobernantes, inmortalizados en estelas, servían como intermediarios.

S03P4

Escondites y ofrendas

Al excavar bajo los pisos de los edificios principales de Calakmul es común encontrar depósitos ceremoniales (conocidos como “escondites”) donde se mezclan materiales marinos (esponjas, corales y conchas), amuletos zoomorfos de jade, concha y pirita, junto con cabezas de mujeres decapitadas y sacrificios de niños; la presencia adicional de entierros humanos es quizá testimonio de rituales propiciatorios, con los cuales se impregnaba de poder al edificio.

S03P5

Los estudios actuales

En pocas ciudades mayas como en Calakmul se ha puesto al servicio de la investigación científica una gran cantidad de herramientas para el registro y la interpretación de la gran

diversidad de vestigios arqueológicos. En especial, los trabajos interdisciplinarios, en los que participan especialistas en diversos campos del conocimiento, han enriquecido la comprensión actual del sitio, sus pobladores y su fascinante historia política y social.

S04

Chicanná

S04P1

Las fauces de la serpiente

Aunque hay razones para suponer que Chicanná ya había sido visitado por los investigadores mexicanos en la década de 1950, el mérito de su descubrimiento corresponde al ingeniero estadounidense Jack Eaton, quien en 1966 realizó múltiples caminatas en la región oriental del estado de Campeche. El nombre del sitio, impuesto por Eaton, significa la “Casa de las fauces de serpiente”, en alusión a la fachada de la estructura II del conjunto.

S04P2

Los exploradores

El sitio de Chicanná ha sido explorado por múltiples investigadores nacionales y extranjeros, como Willys Andrews, Román Piña Chán, Ramón Carrasco y Sylviane Boucher. En los últimos años, los trabajos arqueológicos emplean a refugiados guatemaltecos y poblaciones locales mexicanas. Chicanná comparte con sitios como Xpuhil, Hormiguero y Kohunlich (este último en el estado de Quintana Roo) el estilo arquitectónico llamado Río Bec.

S04P3

La plaza y sus alrededores

La zona de edificios monumentales fue quizá el centro religioso y administrativo de una ciudad que se extendía por los alrededores. La plaza central del sitio está rodeada por cuatro edificios, denominados estructuras I, II —el más ornamentado—, III y IV, aunque otros elementos arquitectónicos rodean a ese conjunto central. A pesar de su reducido tamaño, Chicanná posee ejemplos elegantes y sobrios de arquitectura del periodo clásico.

S04P4

Un centro subordinado

Al parecer, la historia de Chicanná está cercanamente relacionada a la de la vecina Becán, y quizá fue un asentamiento subordinado al poder político de ésta: el sitio, por ejemplo, fue abandonado hacia el año 500 de nuestra era, cuando también cesó la actividad constructiva de Becán. En los últimos años del siglo VI, la ciudad volvió a poblarse y conoció un largo periodo de florecimiento y creación artística que concluyó de nuevo a principios del siglo XIII.

S04P5

Los edificios principales

Durante una visita al sitio vale la pena detenerse en edificios como la estructura XX, que cuenta con mascarones centrales que representan al dios de la lluvia, Chac, y banquetas

decoradas con rosetones de rostros humanos. Pero el principal atractivo del sitio es la estructura II, cuya fachada semeja las fauces abiertas de una divinidad monstruosa, de afilados colmillos y ceño adusto; según diferentes interpretaciones se trata de uno de los dioses Itzamná, Chac, Witz o Cauac.

S05

Dzibilnocac

S05P1

La casa de las pinturas

El sitio de Dzibilnocac —nombre que significa “casa abovedada con pintura y escritura”— fue descrito por viajeros extranjeros como Teobert Maler y Eduard Seler, quienes visitaron la península de Yucatán a finales del siglo pasado. Apenas explorado, el sitio completo se extiende en una superficie de más de 1.3 kilómetros cuadrados en los que se encuentran conjuntos de basamentos piramidales, plataformas y habitaciones.

S05P2

La arquitectura Chenes

Dzibilnocac pertenece a la región conocida como Chenes (palabra que en maya nombra los pozos para captación del agua de lluvia, abundantes en la zona), cuyo estilo arquitectónico presenta algunos rasgos singulares, en especial la presencia de estructuras de “palacio pirámide”, esto es, edificios de planta cuadrada, adornados con mosaicos de piedra labrada, construidos sobre altas plataformas, como la estructura A-1 de este sitio.

S05P3

Los dioses de Dzibilnocac

La estructura A-1 de Dzibilnocac se compone de una larga plataforma de casi 80 m de largo y 30 m de ancho, sobre la que descansa un largo edificio de doble crujía. Sobre ese edificio, en su parte central y en sus extremos, fueron levantados tres “palacios pirámide”; en el del extremo oriental fueron halladas dos piedras de bóveda con las imágenes pintadas de dos dioses: Kukulcán, dios del viento, en una, y una deidad de la fertilidad en la otra.

S05P4

De aldea a ciudad

Las exploraciones arqueológicas muestran que hacia el año 500 antes de Cristo el sitio ya estaba ocupado por sencillas chozas de materiales perecederos, asentamiento de un grupo de agricultores. Con el paso de los siglos se inició la construcción de edificios de piedra, inicialmente plataformas y cuartos sencillos. La ciudad alcanzó su mayor esplendor entre los siglos VII y IX de nuestra era.

S05P5

Una visita al sitio

Saliendo de la ciudad de Campeche hacia el este, por la carretera federal 261, se pasa por los poblados de Hopelchén, Komchén y Dzibalchén. De aquí se toma el camino a la

localidad de Iturbide, distante 15 km. En las inmediaciones de éste se encuentra el sitio de Dzibilnocac.

S06

Edzná

S06P1

La orgullosa casa de los itzáes

Al igual que la mayoría de las ciudades arqueológicas de Campeche, Edzná fue descrita por primera vez en las décadas iniciales del siglo XX, en esta ocasión por Nazario Quintana, quien la visitó en 1927. Orgullosa capital antigua de la región oriental de la península de Yucatán, Edzná ha sido explorada casi de manera continua desde la década de 1960 hasta nuestros días, en que forma un punto de parada obligatorio para el visitante al mundo maya.

S06P2

La ciudad y el control del agua

El núcleo de la ciudad ocupa un área de 1.3 kilómetros cuadrados; dentro de él, los edificios se concentran alrededor del gran Grupo del Centro Ceremonial, al oriente — donde se han efectuado las exploraciones arqueológicas más extensas—, y el Grupo de la Vieja, al poniente. La ciudad está cruzada por un ingenioso sistema hidráulico que comprende 13 canales principales de varios kilómetros de longitud, 31 canales de alimentación y 84 depósitos.

S06P3

Los rostros del Sol

En el extremo norte de la plaza principal, cerca de una cancha para el juego de pelota, se encuentra el llamado Templo de los Mascarones donde, bajo los restos de una construcción posterior, se conservó una magnífica decoración de relieves en estuco pintado, realizados entre los años 300 y 500 de nuestra era. Los rostros que flanquean la escalinata del templo representan al dios solar, Kinich Ahau, que ostenta, el del oriente, sus atributos matutinos, y el del poniente, los vespertinos.

S06P4

Las estelas de Edzná

Las exploraciones han descubierto 30 estelas, lápidas de piedra caliza en cuya superficie los rectores del sitio se preocuparon por dejar registro de lo que consideraron sus principales actividades: su ascenso al trono, su victoria en la guerra o su participación en alguna ceremonia relevante. Su estudio ha permitido inferir la existencia de al menos diez gobernantes de la ciudad, activos entre los años 350 y 810 de nuestra era.

S06P5

Origen, apogeo y declive

Gracias a su alta producción agrícola y a las relaciones comerciales con los pueblos de la costa, Edzná alcanzó su apogeo como capital regional entre los años 600 y 900 de nuestra

era; pero el asentamiento era antiguo para entonces: nació hacia el siglo VI a. C. como una pequeña comunidad de agricultores. Y aunque la construcción de sus monumentos decayó desde mediados del siglo X, su población no la abandonó por completo hasta cerca del año 1500.

S07

Hochob

S07P1

La casa del maíz

Hochob es un sitio característico de la región de los Chenes, en el norte del estado de Campeche, y su nombre significa “lugar de las mazorcas de maíz”. El primer visitante al sitio fue el investigador Teobert Maler, quien realizó tomas fotográficas de sus edificios en 1887. Su restauración, realizada durante 1982 y 1983, estuvo a cargo del arqueólogo Ramón Carrasco.

S07P2

Los palacios de Hochob

El conjunto ceremonial de Hochob se levanta sobre una gran plataforma rectangular, de aproximadamente 200 m de oriente a poniente, y 50 m de norte a sur, que se construyó aprovechando una elevación natural nivelada en su parte superior. Sobre la plataforma se levantan tres conjuntos de edificios, conocidos como el Palacio del Este, el Palacio Principal (al norte) y la Estructura III, que es la más alta del conjunto.

S07P3

El Palacio Principal

La estructura II de Hochob, o Palacio Principal, es considerado uno de los mejores ejemplos de la arquitectura de estilo Chenes: presenta una fachada dividida en tres partes, cuya puerta central, enmarcada por un gran mascarón formado por dos perfiles de serpientes, se levanta sobre el nivel de la plaza. Sobre la parte media del edificio se construyó una alta crestería que servía de soporte a varias hileras de personajes esculpidos en estuco.

S07P4

La captación del agua

Los sitios de la región de los Chenes comparten un entorno natural que carece de fuentes superficiales de agua; en consecuencia, los antiguos pobladores de los sitios debieron establecer sistemas artificiales de captación y almacenamiento del vital líquido. En Hochob pueden observarse varias oquedades en el suelo consideradas como las bocas de los “chultunes”, pozos artificiales para guardar el agua de lluvia.

S08

Hormiguero

S08P1

Una zona de transición

En la región de Río Bec, a la que pertenece la zona arqueológica de Hormiguero, se han detectado más de cincuenta sitios arqueológicos, muchos de los cuales aguardan aún exploración. La región se ubica en la transición ecológica entre la selva del Petén, al sur, y los matorrales de la península de Yucatán, al norte, una zona salpicada de colinas bajas en cuyas laderas fue posible la captación del agua de lluvia.

S08P2

Las exploraciones arqueológicas

La existencia del sitio de Hormiguero —nombre impuesto por los chicleros de la región— fue reportada por primera ocasión en 1933, cuando fue visitado por investigadores de la Carnegie Institution de Washington, Estados Unidos. Su exploración sistemática se inició en 1977, cuando fue restaurada la fachada de la Estructura II, y se continuó en la década de 1980 bajo la dirección del arqueólogo campechano Román Piña Chán y sus alumnos.

S08P3

Los edificios de la ciudad

El sitio está construido sobre un terreno regularmente plano, con ligeras elevaciones hacia el sur; se distribuye en tres grupos de estructuras principales, alrededor de los cuales existen pequeños conjuntos habitacionales y recintos ceremoniales de menores dimensiones. Junto con sitios como Xpuhil y Chicanná, Hormiguero es un ejemplo representativo de la arquitectura de estilo Río Bec, caracterizado por la construcción de altas torres ornamentales.

S08P4

Cuartos, fachadas y torres

El edificio más llamativo de Hormiguero es la Estructura II: su fachada consta de tres secciones principales, divididas por altas torres ornamentales (es decir, con escalinatas por las que no es posible ascender, y con puertas simuladas a los templos de su parte superior). Las tres puertas están bordeadas por mascarones zoomorfos, uno completo en el centro y dos parciales a los lados. La estructura se desplanta sobre un basamento que también consta de tres secciones.

S08P5

Los rostros del pasado

La arqueología ha fechado la época de máximo desarrollo de Hormiguero entre los años 730 y 830 de nuestra era, periodo en el que la parte central de la península de Yucatán había alcanzado ya un desarrollo cultural independiente de las grandes capitales de las tierras altas del sur. Un singular hallazgo en el sitio es la escultura en estuco de un rostro humano, que debió haber formado parte de un relieve hoy desaparecido.

S09

Río Bec

S09P1

De ríos y robles

Hacia 1906, el explorador francés Maurice de Perigny registró su visita a un sitio arqueológico al que llamó Río Becque, o Río Bec, expresión que mezcla el español con el maya y que puede traducirse como “río del roble”, por los árboles de esa especie que halló en la zona. Las peculiaridades de la arquitectura del sitio dieron nombre a toda una región, que comprende sitios como Becán, Chicanná y Xpuhil.

S09P2

Exploraciones y estudios

No fue hasta 1984 cuando se realizó un recorrido sistemático alrededor de los edificios hasta entonces conocidos, y pudo detectarse la existencia de una gran ciudad compuesta por 17 grupos arquitectónicos, plataformas bajas, canchas para el juego de pelota, camellones y chultunes, o pozos de captación de agua. De igual forma se pudo determinar que la ciudad estuvo ocupada desde el Preclásico superior hasta el Clásico terminal.

S09P4

El edificio perdido

Hacia 1912, el explorador estadounidense Merwin definió la existencia del estilo arquitectónico de Río Bec a partir de la fotografía de un edificio al que llamó Templo B. Sin embargo, posteriores exploraciones fracasaron en su intento de encontrar de nuevo el edificio; así le sucedió a la Carnegie Institution en 1933; a la Universidad de Tulane en 1971; y en ese mismo año a las realizadoras de un documental de cine. Finalmente, el templo fue localizado en 1973 a menos de 100 metros de la vereda recorrida por todos ellos.

S09P5

Una visita a Río Bec

A pesar de su importancia, el sitio ha sido poco estudiado, lo que tal vez hace su visita más interesante. Para llegar a él, se toma la carretera federal 186 de Escárcega a Xpuhil; de allí se toma una carretera de terracería con dirección al sur; del poblado Manuel Castillo Brito se toma una brecha —sólo transitable en tiempo de secas— y después de 14 km se encuentra la zona arqueológica.

S10

Santa Rosa Xtampac

S10P1

El embajador inglés

Las primeras noticias que se tienen del sitio corresponden al viajero británico John Lloyd Stephens, nombrado embajador de su país en Guatemala, y quien recorrió la zona maya hacia 1863 en compañía del topógrafo y dibujante Frederick Catherwood. Conocido como Labpak o Xlabpak, el sitio fue visitado por múltiples exploradores a finales del siglo XIX y principios del XX; en 1936, Harry E. Pollock le otorgó su nombre actual.

S10P2

Una antigua capital

Debido a su extensión, a la enorme cantidad de construcciones que lo componen y a su monumentalidad, se ha considerado a Santa Rosa Xtampak como la antigua capital de la región hoy conocida como Chenes. La ciudad fue construida sobre una elevación natural que fue nivelada y terraceada para alojarla, y está constituida por una serie de patios y plazas comunicados entre sí.

S10P3

Escritura en las piedras

Xtampak es uno de los pocos sitios de la región de los Chenes que posee muestras de escritura en estelas, tableros y altares, los cuales han sido estudiados en su totalidad y registran fechas que van del año 750 al 889 de nuestra era. Algunos bajorrelieves muestran personajes de gobernantes, guerreros y sacerdotes ataviados con escudos y cetros, símbolos de su alto rango.

S10P4

Las Tres Leyendas

Con el nombre del Palacio de las Tres Leyendas se conoce a uno de los edificios principales del sitio. Se trata de una construcción de tres pisos, comunicados por angostas escaleras interiores. La planta baja contiene 25 cuartos, el segundo diez, y el tercero — con el templo principal con fachada zoomorfa—, cinco. Los extremos del segundo piso tienen la apariencia de palacios pirámide, característicos del estilo arquitectónico Chenes.

S10P5

Un largo viaje

El acceso a la zona arqueológica de Santa Rosa Xtampac se realiza desde la antigua ciudad de Uxmal, en Yucatán. De allí se toma la carretera federal 261, con rumbo sur, hacia el poblado de Bolonchén. Cerca del kilómetro 79 de esa vía se encuentra la desviación al sitio, al que se accede tras un camino de terracería de 32 kilómetros de longitud. Aunque hoy es un sitio de difícil acceso, en la antigüedad unió a las comunidades del norte y del sur de la península.

S11

Tabasqueño

S11P1

Un tabasqueño lejos de Tabasco

El sitio arqueológico de Tabasqueño —al que algunos vecinos se refieren con el nombre de Xtabás— fue dado a conocer por el investigador Teobert Maler, quien recorrió la región de los Chenes, en el norte del estado de Campeche, en 1895. Casi inexplorado, en 1982 el arqueólogo Agustín Peña efectuó una restauración de emergencia del edificio llamado Estructura I, gracias a la cual se evitó su pérdida total.

S11P2

Un centro de población

El centro cívico ceremonial de Tabasqueño —alrededor del cual se asentaba una población de agricultores y artesanos— está conformado por una plaza rectangular rodeada de edificios; el más importante es la Estructura I, que se compone de un templo central, que sigue el patrón de templo pirámide característico del estilo Chenes, y dos anexos laterales. La unidad arquitectónica de la región debe de ser reflejo de su unidad cultural en el pasado.

S11P3

Los templos pirámide

El templo pirámide de estilo Chenes consiste en un edificio de planta cuadrangular, con vistosas fachadas hacia sus cuatro lados, formadas por mascarones zoomorfos con puertas en su parte central, elevado sobre un edificio con escalinatas que le sirve de base. La Estructura I de Tabasqueño cuenta además con mascarones superpuestos de dioses narigudos en sus esquinas, y estaba rematado por una alta crestería que le daba mayor vistosidad.

S12

Xcalumkín

S12P1

Una ventana a la luz

El explorador austriaco Teobert Maler descubrió este sitio en 1887, y lo nombró Xcalumkín por concerse así la sabana en la que se encuentra la mayor parte de sus construcciones. Según Maler, el nombre puede traducirse como “suelo doblemente bueno expuesto al Sol”, aunque el historiador estadounidense Ralph Roys propone que el nombre original del paraje puede ser Calomkín, “ventana por donde entra el Sol”.

S12P2

Los monumentos del Puuc

Quizá el estudio más detallado de los edificios de la antigua ciudad fue el realizado por el investigador Harry Pollock, quien se dio a la tarea de describir, fotografiar y dibujar los monumentos arqueológicos del sur de Yucatán y el norte de Campeche, en la región de la serranía conocida como Puuc. Sus registros, que datan de 1935, son invaluable para conocer un sitio que ha sido lamentablemente destruido.

S12P3

Aliados y enemigos

Xcalumkín fue una importante capital regional del occidente de la península yucateca durante el periodo Clásico tardío (600 a 900 d. C.). Sus poderosas vecinas fueron Calkiní, Uxmal, Itzimté, Dzepico, Kankí y y Xcacab, entidades que distan en promedio 25 km, y con las cuales seguramente mantuvo lazos comerciales, acuerdos políticos y, eventualmente, enfrentamientos armados.

S12P4

Escritura en las piedras

La relevancia del asentamiento prehispánico de Xcalumkín radica no sólo en su arquitectura monumental, sino también en la gran cantidad de inscripciones jeroglíficas que el sitio contiene y que forman parte de su arquitectura en jambas, dinteles, columnas y fachadas. La ciudad tuvo incluso un “glifo emblema”, es decir, un jeroglífico propio que denotaba la autonomía y la fuerza de su poder político.

S12P5

Encuentro de tradiciones

Xcalumkín se encuentra a poca distancia del actual poblado de Hecelchakán, punto medio en la ruta del Camino Real que une la ciudad de Mérida con el puerto de Campeche. En los muchos pueblos que forman esta vía se expresa el mestizaje de tradiciones que tuvo lugar a partir del contacto con Europa; sucede así con el monasterio de Calkiní, la industria sombrerera de Bécál y la exquisita tradición panadera de Pomuch.

S13

Xpuhil

S13P1

Los primeros testimonios

Uno de los significados de la palabra Xpuhil es “cola de gato”, nombre de una planta abundante en la región. El sitio fue reportado por primera ocasión en 1943, cuando fue visitado por los investigadores Karl Ruppert y Tatiana Proskouriakoff, autora esta última de un magnífico dibujo reconstructivo de su edificio principal —la Estructura I—, que es el mayor atractivo de la zona arqueológica.

S13P2

16 siglos de existencia

Las primeras evidencias de ocupación humana en Xpuhil datan del año 400 antes de Cristo, dentro del periodo conocido como Preclásico tardío; su auge, reflejado principalmente en la arquitectura monumental, parece haber tenido lugar —como el resto de las ciudades de la región de Río Bec— en el Clásico tardío (años 600 a 800 de nuestra era). La decadencia de la ciudad tuvo lugar hacia el Postclásico temprano, alrededor del año 1200.

S13P3

Altas torres y narices largas

La ciudad de Xpuhil formó parte de un abigarrado conjunto de centros urbanos que conforman la región conocida hoy como Río Bec, cuya arquitectura característica involucra la construcción de edificios alargados flanqueados por altas torres coronadas con templos simulados, así como la decoración de las fachadas a base de piedras labradas que forman grandes mascarones de una deidad de nariz larga.

S13P4

La ciudad bajo la selva

Los vestigios arqueológicos de Xpuhil abarcan un área de aproximadamente cinco kilómetros cuadrados, en los que se han identificado varias construcciones concentradas

en cuatro grupos principales que rodean amplias plazas abiertas. Aunque las exploraciones del sitio se han extendido por varios años, apenas una pequeña parte de la ciudad está acondicionada para la admiración del visitante.

S13P5

El edificio de las Tres Torres

La Estructura I es la más famosa del sitio gracias a sus tres torres; el edificio, que desplanta de una plataforma alargada con escalinata hacia el oriente, muestra tres entradas decoradas con hileras de mascarones zoomorfos. Las torres que la caracterizan —una a cada lado de la fachada y otra más en su parte central— poseen escalinatas angostas interrumpidas por mascarones y remataban en elegantes templos con altas cresterías decoradas.